

Un Sueño Frustrado. *La creación de la Casa de Valladolid en Madrid (1944-1946)*

LOURDES AMIGO VÁZQUEZ
M^a DEL ROSARIO DÍEZ ABAD
M^a SILVIA LÓPEZ GALLEGOS
Universidad de Valladolid

Resumen

El objetivo de este estudio no es simplemente la mera relación de los hechos acaecidos entre 1944 y 1946 ni la configuración material de la Casa de Valladolid, sino mostrar cómo su actividad pretendía fomentar la sociabilidad entre los vallisoletanos afincados en Madrid y la presencia de Valladolid en esta ciudad.

Summary. Abstract

Tracing the story of "Casa de Valladolid" (1944-1946) is one of the best ways to understand the sociability among the Valladolid's people that lived in Madrid and the presence of Valladolid in this city.

A finales del siglo XIX, las Casas Regionales surgen en la Península como una nueva fórmula de asociacionismo sin ánimo de lucro, capaz de vincular a personas de una misma procedencia geográfica y con la clara intención de cumplir con tres fines fundamentales: fomentar el regionalismo, facilitar la integración social y promover el desarrollo cultural.

Bajo estas premisas se crean en Madrid los centros regionales más veteranos de nuestro país, como el Círculo Almeriense, inaugurado en 1871, cuya sede se encontraba en la Calle Atocha. También, el Centro Asturiano, fundado en 1881, que hasta la Guerra Civil tuvo una importante actividad, pues creó una sección de beneficencia y la Institución Gratuita de Enseñanza, al tiempo que publicaba su propia gaceta bajo el título de *Boletín del Centro Asturiano*. Junto a ellos, el Centro Gallego, que nace en 1892, fruto del sentimiento de nostalgia por su Galicia natal de un grupo de gallegos residentes en la capital, que también querían afirmar la personalidad de su región en Madrid, fomentar la formación cultural y artística de sus asociados, además de asistir a sus paisanos cuando lo necesitaran.

Esta labor de constitución de centros regionales en la capital de España continuará con el nuevo siglo hasta el estallido de la Guerra Civil. Así, en 1904, se funda la Casa de Palencia que, como en los casos anteriores, los fines que promueve su

Fecha de recepción del original: 2 octubre 2006. Versión definitiva: marzo 2007

Dirección para correspondencia: c/ Núñez de Arce, nº 16, 3º dcha. 47002, Valladolid; amigo@fyl.uva.es

creación siguen siendo, principalmente, el deseo de evitar que los palentinos residentes en la capital pierdan contacto con sus raíces, prestarles ayuda y dar a conocer esa tierra en Madrid. Igualmente, con los mismos objetivos, nace la Casa de Guadalajara en 1933. En la mayoría de los casos, estos centros cuentan con un escaso presupuesto y número de socios lo que determina su efímera vida y actividad. Sin embargo, el desarraigo, la nostalgia y la dificultad por abrirse camino en la capital a principios de siglo favoreció su aparición. Tenemos ejemplos como el de Aragón, que antes de 1930 disponía de al menos tres centros con similares características: la Casa de Aragón, Aragoneses Residentes en Madrid y Amigos de la Jota.

Una vez iniciada la Guerra Civil van desapareciendo casi todas estas instituciones. La razón hay que buscarla en las dificultades que, obviamente, tenían sus socios para poderse reunir, especialmente cuando muchos de los edificios donde se alojaban sus sedes eran destruidos por los continuos bombardeos, como ocurrió con el Centro Asturiano, cuyo local situado en la Calle de Alcalá fue arrasado por un obús en 1937. Sin embargo, finalizada la contienda, muchos de esos centros renacen con fuerza en la década de los cincuenta¹. La idea que alumbró su reaparición fue nuevamente la de servir de apoyo a todos aquellos que habían abandonado su tierra de origen y se habían instalado en una nueva. De esta manera, fomentaron una solidaridad entre paisanos que se orientó a procurar que los recién llegados se integrasen en el nuevo territorio. Una actividad que compaginaron con otras de mayor relevancia pública, como señala Ignacio Buqueras, pues estas instituciones, desde su inicio, decidieron erigirse en las encargadas de dar a “conocer, valorar, transmitir y defender tradiciones y costumbres de la región que representan”².

Valladolid es una de las localidades que contribuyó a esa tarea pues promovió la creación de numerosos centros a lo largo de toda la Península, especialmente en la Cornisa Cantábrica, donde emigró un contingente importante de vallisoletanos. En esa zona, destacan la Casa fundada en la ciudad de Santander y la que se instala en la provincia de Vizcaya.

En Madrid, pese a su cercanía geográfica y a su peso político y económico, la implantación de una representación regional de forma permanente no se llevó a cabo hasta la década de los años cuarenta. Las primeras manifestaciones que se oyeron a favor de su creación surgen en 1941, cuando quienes serían sus fundadores expresan lo beneficioso que podría llegar a ser para la ciudad de Valladolid y su provincia, contar con una “delegación” en la capital de España. A partir de esa premisa se dan los primeros pasos de la creación de la Casa de Valladolid en Madrid, una institución sin ánimo de lucro capaz de vincular a empresarios, periodistas, militares y autoridades provinciales pero, también, a humildes vallisoletanos que habían emigrado a la capital en busca de un mejor trabajo. Su existencia se concibe

¹ Vid., para todo lo señalado, *Casas regionales en Madrid: guía ilustrada*, Madrid, 1991.

² Ignacio BUQUERAS Y BACH, *Objetivo 92: España en el mundo. Radiografía de una realidad desaprovechada*. Madrid, 1988, p. 204.

como un marco donde fomentar la sociabilidad entre los vallisoletanos residentes en Madrid y, además, como un vehículo idóneo para dar a conocer la peculiaridad cultural, turística y social de la provincia. Al mismo tiempo que proyectan convertirla en un medio de presión para que desde la capital se promuevan iniciativas a favor del progreso socioeconómico de la tierra vallisoletana.

En ese contexto favorable, la inauguración oficial de la Casa de Valladolid se produjo en 1944. Fue un acto lleno de expectativas que no tardaron mucho tiempo en verse frustradas. Las razones fueron varias pero, sin duda, la más destacada fue la deficiente colaboración que siempre mostraron los patrocinadores residentes en Valladolid. Un hecho que, inevitablemente, condujo a su desaparición en 1946.

En las páginas que siguen haremos un minucioso recorrido por los aspectos más destacados de la vida de esta sede vallisoletana desde sus orígenes hasta su disolución, a partir de la documentación, hasta la fecha inédita, procedente de diferentes archivos, así como de la prensa³.

1. Premisas fundacionales de la Casa de Valladolid

La implantación en Madrid de esta institución siguió un camino similar al emprendido por sus homólogas que, desde hacía varias décadas, ya habían comenzado a constituirse. Como los creadores de esos centros regionales, los fundadores de la Casa de Valladolid determinaron que debía cumplir dos fines principales. Por un lado, convertirse en un hogar para los vallisoletanos residentes en Madrid, sin por ello olvidar la unidad de la nación pues, como señala el vallisoletano Ramón Ferreiro, “las casas regionales pueden ser elementos de acción apreciables a favor de sus patrias chicas y de la unidad y compenetración de todos los ciudadanos. Especialmente las sociedades de este género radicadas en la capital de la nación”⁴. Y, por el otro, crear un escenario desde el que dar a conocer los problemas de la provincia en la capital, es decir, fomentar la aparición de un “lobby” que influyera favorablemente en las decisiones que las autoridades centrales tuvieran que tomar respecto a la misma.

Durante esos años, la proximidad de la provincia a la capital fomentó el desplazamiento de vallisoletanos que acudían a ella en busca de mejores oportunidades laborales como, también, el de aquellos que periódicamente viajaban para resolver cuestiones

³ La documentación consultada pertenece a los fondos del Archivo Histórico del Gobierno Civil ubicados en el Archivo Histórico Provincial de Valladolid (AHPV). Especialmente merece destacarse la correspondencia conservada en las Cajas 134, 143, así como las actas de las reuniones de la Casa de Valladolid en Madrid y sus Libros de Cuentas, también en dichas cajas. Respecto a las fuentes procedentes de hemeroteca, destacan las referencias a la prensa local: *El Norte de Castilla*, *Diario Regional* y el diario falangista *Libertad*, y nacionales como *Pueblo*. Para evitar una constante repetición de fuentes, sólo señalaremos los casos en que la documentación proceda de los Libros de Actas y periódicos, señalando la fecha, el resto, salvo que se indique lo contrario, pertenece a las Cajas 134 y 143.

⁴ Ramón FERREIRO, *Temas Vallisoletanos*, Valladolid, 1965, p. 106.

administrativas⁵. Estos dos motivos influyeron en lo que será uno de los objetivos claves de la Casa de Valladolid: intentar evitar el desarraigo de los vallisoletanos. Para ello, como señala uno de sus promotores, Demetrio Mestre, deberá convertirse en

“un centro familiar de relaciones múltiples: civiles, culturales, recreativas y de sincera cooperación, donde se encuentre con alegría, el desplazado de su tierra natal (...) y el recién llegado a ella, que le trae noticias frescas. Donde se informe y oriente sin tarifa alguna al paisano forastero, y donde encuentre éste calor de casa propia”⁶.

Para satisfacer estas pretensiones se habilitaron en la Casa de Valladolid estancias donde era posible realizar diferentes actividades. Por ejemplo, junto a un acto de lo más cotidiano como era la lectura de los periódicos locales, se celebraron otros que impulsaron la sociabilidad como fueron los culturales, los recreativos y las conmemoraciones. En ese cometido, un papel importante lo constituyó la instalación de un bar y de un salón de café, lugares apropiados para fomentar la tertulia y, especialmente, la creación de una biblioteca que nutría sus estanterías con autores vallisoletanos⁷. Igualmente, tomó protagonismo la ornamentación. Junto al escudo de la ciudad, se colgaron en las paredes una colección de fotografías que representaban lo más emblemático de la provincia. Entre ellas se encontraban reproducidos edificios de gran valor histórico-artístico como la Iglesia de San Pablo y el Colegio de San Gregorio. Además, no pudieron obviar una escultura tan vallisoletana como es La Piedad del imaginero Gregorio Fernández. Y favorables a seguir la costumbre impuesta por las autoridades políticas del momento, tampoco faltaron en su decoración los emblemas propios del Nuevo Estado y el busto de Franco.

Si con lo señalado hasta ahora los fundadores intentaron lograr que los vallisoletanos asentados en Madrid no olvidaran sus orígenes y sintieran la Casa de Valladolid como propia, el otro gran objetivo a conseguir quedó perfectamente definido por su presidente al señalar que el propósito del centro regional era el de “velar por cada uno de los intereses que colectiva e individualmente tuvieran en la capital de España cada uno de nuestros paisanos”⁸. La forma de materializar ese fin fue promocionando los diferentes acontecimientos de Valladolid en la capital. Los más destacados fueron: los Concursos de Arada, las tareas dirigidas a favorecer el desarrollo agrícola de la región como extensión del riego, obtención del crédito o planes

⁵ Señala el Anuario Estadístico de 1942 que la emigración en la provincia de Valladolid no era un problema que pudiera inquietar. Una afirmación que argumentaba recordando que la tierra rendía lo suficiente para vivir, circunstancia que favorecía la permanencia de los vallisoletanos en sus lugares de nacimiento. No obstante, el número de emigrantes contradice ese argumento pues, ese mismo año, fueron 4.769 vallisoletanos los que abandonaron su localidad habitual de residencia en busca de otra fuera de la provincia y capital. *Anuario Estadístico de Valladolid*. Madrid, INE, 1945, p. 131.

⁶ *El Norte de Castilla*, 28 de noviembre de 1944.

⁷ De ese hecho da fe la documentación conservada en la que se recogen las peticiones que, en 1945, la Casa de Valladolid hace de diferentes obras del autor vallisoletano Juan Agapito y Revilla.

⁸ *El Norte de Castilla*, 28 de noviembre de 1944.

de canalización, sin olvidar otros de índole diferente como las competiciones futbolísticas, la promoción de sus actividades universitarias así como de sus ferias y fiestas. Para todo ello, se enviaba periódicamente propaganda de todos estos eventos a diferentes organismos y personalidades madrileñas.

2. Los primeros pasos del centro

La idea de fundar una sede regional en Madrid parte del vallisoletano Demetrio Mestre, Director de la Compañía Telefónica Nacional de España⁹. Una iniciativa que propone al Gobernador Civil de la provincia aprovechando la celebración de un acto público en el que el pueblo de Medina del Campo le nombra hijo predilecto en junio de 1941¹⁰. En ese momento, se inicia el largo proceso de configuración y, posiblemente, es cuando se concibe a la casa vallisoletana “como la continuación de la particular de cada uno de los hijos y habitantes de la provincia de Valladolid”¹¹. Palabras que pronunció Mestre el día de su inauguración.

En una sociedad como era la española apurada por los problemas que emanaban de una dura posguerra, esa iniciativa sufrió una parálisis que perduró hasta febrero de 1943. En esa fecha, el Gobernador Civil, Tomás Romajarro, como máxima autoridad en la provincia, encargada de recoger y canalizar las aspiraciones latentes en la sociedad, convocó una Comisión en su despacho con el fin de retomar el proyecto de constitución de la Casa de Valladolid. A esa reunión acudieron las llamadas fuerzas vivas de la ciudad que, en esos momentos, no eran otros que los representantes de la política, del sindicato y los empresarios de la localidad¹². Bajo su presidencia se congregaron el Presidente de la Diputación Provincial y represen-

⁹ Empleado de la Compañía Telefónica cuando estalla la Guerra Civil. A raíz de ese conflicto promocionó rápidamente hasta llegar a desempeñar el cargo de Delegado de la Compañía en Canarias, plaza que abandonó para ocupar, en diciembre de 1936, la de Inspector de los servicios telefónicos de la zona ocupada por el bando nacional. Finalizada la guerra, entró a formar parte del Consejo de Administración de la empresa y, posteriormente, fue nombrado director. Declarado hijo predilecto de su localidad natal, Medina del Campo, en 1941. Además, fue colaborador asiduo de la publicación católica “Cultura Medinense”.

¹⁰ “El Director General de la Telefónica hijo predilecto de Medina”. *Libertad*, 6 de junio de 1941; “Homenaje de Medina del Campo al Director General de Telefónica”. *Diario Regional*, 6 de junio de 1941 y “Declaración de hijo predilecto a favor del Director General de la Telefónica Señor Mestre”. *El Norte de Castilla*, 6 de junio de 1941.

¹¹ *Libertad*, 28 de noviembre de 1944; *El Norte de Castilla*, 28 de junio de 1944 y *Diario Regional*, 28 de noviembre de 1944.

¹² Un excelente trabajo en el que se hace una exposición de la historiografía que aborda la importancia de estos grupos en la sociedad del momento, es el elaborado por María Encarna NICOLÁS MARÍN, “Los poderes locales y la consolidación de la dictadura franquista” en *Ayer*, 33 (1999) pp. 65-85. Igualmente, otra interesante investigación que centra su análisis en la influencia que la OSE y los empresarios ejercen en la sociedad durante la Dictadura, es el realizado por Roque MORENO FONSERET, “El régimen y la sociedad. Grupos de presión y concreción de intereses” en *Ayer* 33 (1999) pp. 87-113.

tante de la Cámara de Propiedad Urbana, Sr. Vila, el Alcalde de la ciudad, Sr. Funoll, el Delegado Sindical de la Provincia, Sr. Tonel, el representante del Distrito Universitario, Sr. Bustamante, en nombre de la Cámara de Comercio e Industria acudió el Sr. Chamorro, por la Cámara Agrícola asistió el Sr. Mela, por la Delegación de Educación, Prensa y Propaganda se presentó el Sr. Pardo. Y, por último, Vicente Moliner representó a la banca, Santiago Segura a la industria local y Domingo Martínez a las empresas ubicadas en Madrid y Valladolid¹³. Todos ellos, por unanimidad, acordaron impulsar la creación del centro regional en Madrid y determinaron, detalladamente, que sus cometidos serían:

- 1º. Lugar de reunión de todos los vallisoletanos.
- 2º. Centro de asesoramiento, ayuda moral e información gratuita para la resolución de asuntos en estudio en Madrid que interesen a la provincia.
- 3º. Lugar desde el que se pueda promover iniciativas en la capital que favorezcan el desarrollo de la provincia.
- 4º. Centro en el que se puedan realizar actividades culturales, recreativas y conmemorativas.
- 5º. Punto de encuentro de los vallisoletanos en la capital a través de un salón de tertulia, biblioteca, etc.

Posteriormente, para impulsar su desarrollo se establecieron dos Comisiones paritarias, una ubicada en Madrid y otra en Valladolid. Y para que ambas hicieran realidad su cometido, les adjudicaron a cada una 10.000 ptas. Además, acordaron otorgar poderes más amplios y determinantes a la Comisión de Madrid que, a partir de esa primera reunión, comenzó a celebrar sus sesiones de trabajo en el edificio de la Compañía Telefónica Nacional de España, bajo la presidencia de su director, Demetrio Mestre.

Un hecho decisivo que favoreció el resultado final, fue la ayuda económica que recibió el proyecto. De esta forma, en marzo de 1943, gracias a diversos donativos, la Casa de Valladolid contaba con un fondo de 30.000 pesetas. Cantidad que había sido aportada generosamente por diferentes instituciones locales – Gobierno Civil, Diputación Provincial, Ayuntamiento de Valladolid y Cámara de la Propiedad– y por distintas entidades privadas como el Banco Castellano¹⁴. Además de las aportaciones económicas, su patrimonio se vio favorecido gracias a donaciones de otro tipo, por ejemplo, el Ayuntamiento de Valladolid a su ayuda económica añadió la entrega de una colección de pinturas y otra de fotografías de la ciudad. No obs-

¹³ AHPV, Gobierno Civil, Libro de Actas: Acta nº 1, 11 de febrero de 1943.

¹⁴ Ya entonces, se decide que la Comisión madrileña se articule de la siguiente manera: Presidente, Demetrio Mestre Fernández, Secretario-Bibliotecario, Andrés María Mateo, Vocal-Tesorero, Andrés Arroniz, Vocal-Relaciones y Organización, Joaquín Castrillo, Vocal-Propaganda, Jesús Ercilla, Vocal-Asesor Jurídico, Antonio María Valentín, Vocal-Mercantil, Emiliano Gaité, Vocal-Agricultura, Antonio Rodríguez Gimeno. *Ibidem*, Acta nº 2, 27 de marzo de 1943.

tante, debido a los gastos a los que tuvieron que hacer frente para finalizar con éxito el proyecto, en septiembre de 1944, sus fondos se redujeron a 11.161,95 pesetas.

Tabla I: Comisiones de la Casa de Valladolid en Madrid, año 1943

| Comisión de Madrid | | Comisión de Valladolid | |
|--------------------|--|------------------------|---|
| Presidente | Demetrio Mestre Fernández | Presidente | Gobernador Civil |
| Vocales | Andrés María Mateo Joaquín Castrillo Jesús Ercilla | Secretario | Domingo Martínez |
| | | Vocales | Presidente de la Diputación Provincial Alcalde del Ayuntamiento de Valladolid Presidente de la Cámara de Comercio Presidente de la Cámara Agrícola Delegado Provincial de Prensa y Propaganda Delegado Sindical Jefe del Distrito Universitario del SEU Santiago Segura Domingo Martínez Vicente Moliner |

Solventada la organización y puestas las bases de su sustento económico, un paso importante fue la decisión de buscar una ubicación que se convirtiera en su sede definitiva. La solución adoptada fue la de alquilar el tercer piso del número 27 de la Avenida de José Antonio. Una casa situada en pleno centro de Madrid cuya renta mensual era de 1.000 pesetas. Además, debido a la necesidad de adecuar su espacio a las diferentes actividades a la que estaba destinada, la Comisión madrileña aprobó un proyecto de reforma diseñado por el arquitecto Garay, cuyo coste final fue de 41.448,36 pesetas.

En estos primeros momentos, otra dificultad que intentaron solventar fue la escasez de socios. Para ello, la primera decisión que tomaron fue la de acordar con la Diputación Provincial de Valladolid la confección de una lista de vallisoletanos afincados en Madrid. En su intención estaba el contactar con ellos y darles a conocer la recién creada casa regional con el fin de que se afiliaran a la misma. Con igual propósito, animaron a los alcaldes de los pueblos de la provincia a suscribir a las localidades que representaban aunque fuera con una aportación económica modesta.

3. La inauguración

La Casa de Valladolid fue inaugurada oficialmente al mediodía del domingo 26 de noviembre de 1944. El acto fue presidido por el Alcalde del consistorio vallisoletano, Fernando Ferreiro, y como miembros destacados de la Casa asistieron el presidente, Demetrio Mestre Fernández, y el secretario, Andrés María Mateo¹⁵. Además, estuvieron presentes diferentes autoridades como el Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento de Madrid, Carlos Ruiz, el Primer Teniente de Al-

¹⁵ Pueblo, 27 de noviembre de 1944.

calde, Marqués de la Valdavia¹⁶ y el Teniente de Alcalde del Distrito de Palacio, Sr. Olmedo, el Director General de Beneficencia y Delegado Nacional de Auxilio Social, Sr. Martínez de Tena, así como, el Obispo Auxiliar de Madrid, Casimiro Morcillo¹⁷. Junto a esos dirigentes, también acudió una nutrida representación de militares entre los que se puede destacar al Teniente General Ponte y Manso de Zúñiga, Jefe de la Segunda Región Militar. Igualmente, asistieron un grupo de vallisoletanos residentes en la capital y varios alcaldes de diferentes pueblos de la provincia¹⁸.

En los discursos que fueron pronunciados por las autoridades más destacadas, se puso de manifiesto el deseo que tenían de ver convertida a la Casa de Valladolid en Madrid en un punto de referencia en la vida de la ciudad. Un deseo grandilocuente que fue amenizado con la degustación de productos típicos de la región enviados por las localidades Cabeza de Partido donde se producían y por industrias vallisoletanas. Por ejemplo, no faltaron diferentes tipos de vino, piñones o mantecados de Portillo. Como tampoco estuvo ausente una fiesta castellana y un recital de guitarra a cargo de Manuel Carrión¹⁹. Por la tarde, los anfitriones organizaron una visita a la casa de uno de los vallisoletanos más representativos como es el poeta José Zorrilla. Asimismo, el lunes 27 de noviembre, la Casa de Valladolid abrió sus puertas para que todo aquel que lo deseara pudiera visitarla²⁰.

Después de la inauguración, el centro continuó su andadura con la coexistencia de las dos comisiones anteriores, la de Valladolid y la madrileña:

Como ya se ha señalado, una de las cuestiones que, en un principio, más preocupó a los directivos de la Casa de Valladolid, fue el escaso número de socios. Por esa razón, una de las primeras decisiones que tomaron esas dos comisiones fue la de llevar a cabo una intensa campaña de promoción. De esta forma, aparecieron diferentes artículos relativos al centro regional tanto en la prensa vallisoletana como en la madrileña. Una actividad que se unió al ciclo de conferencias que, con ese motivo, se había celebrado días antes de la inauguración. Bajo los auspicios de la Delegación Provincial de la Vicesecretaría de Educación Popular y radiadas por la emisora de la FET Núm. 1, participaron Narciso García Sánchez, Presidente de la Asociación de la Prensa, Domingo Martínez y Fernando Ferreiro²¹. Además, entre los miembros de ambas juntas fueron repartidos boletines de inscripción con la

¹⁶ Quien en representación del Alcalde de Madrid agradeció las atenciones que el Ayuntamiento de Valladolid tuvo con su homólogo de Madrid cuando estuvo instalado en la capital vallisoletana durante la Guerra Civil. Archivo Municipal de Valladolid (en adelante AMVA), Libro de Actas, 261, 30 de noviembre de 1944, p. 195.

¹⁷ *Diario Regional*, 28 de noviembre de 1944.

¹⁸ Como Juan González alcalde de Valoria la Buena, Teodosio Herrero de Nava del Rey, Mariano García de Olmedo o Fidenciano Rodríguez de Mota del Marqués. *El Norte de Castilla*, 28 de noviembre de 1944.

¹⁹ *El Norte de Castilla*, 25 de noviembre de 1944.

²⁰ *Libertad*, 26 de noviembre de 1944.

²¹ *Diario Regional*, 25 de noviembre de 1944.

finalidad de que los distribuyesen entre amigos y conocidos. En esa labor, una muestra de apoyo fue la manifestada por la revista *Meseta* que en sus páginas define a la sede vallisoletana como un “pabellón (cuyo fin) es la grandeza de Valladolid, dentro de la dimensión patriótica y totalmente nacional”.

Tabla II: Comisiones de la Casa de Valladolid en Madrid, año 1944

| Comisión de Madrid | | Comisión de Valladolid | |
|--------------------------------|---------------------------|------------------------|---|
| Presidente | Demetrio Mestre Fernández | Presidente | Gobernador Civil |
| Vocal secretario-bibliotecario | Andrés María Mateo | Secretario | Domingo Martínez |
| Tesorero | Andrés Arroniz | Vocales | Presidente de la Diputación Alcalde de Valladolid Delegado Provincial de Educación Popular Jefe de Distrito Universitario del SEU Presidente de la Cámara de Comercio Presidente de la Cámara Agrícola Andrés Martínez Vicente Moliner |
| Relaciones y Organización | Joaquín Castrillo | | |
| Propaganda | Jesús Ercilla | | |
| Economía | Jesús Rivero | | |

4. Actividades de la Casa de Valladolid

Servir de punto de encuentro de los vallisoletanos que residían o se desplazaban por cualquier motivo a Madrid era uno de los principales objetivos de la Casa de Valladolid. Sin embargo, había otro mucho más ambicioso, como era el promocionar la provincia en la capital e intentar dar a conocer sus necesidades a las autoridades. Para ambos objetivos, pero especialmente el segundo, el artículo 20 de su Reglamento establecía la existencia de una sección denominada de “fomento y riqueza”, cuya finalidad era organizar entre otras actividades corridas de toros, funciones benéficas en Madrid y Valladolid, conferencias por radio y en el Ateneo de Madrid, propaganda en la prensa, instalación de escaparates, organización de exposiciones y concursos de fotografía, rodaje de documentales, reparto de propaganda y organización de un tren especial que uniese Valladolid con otras localidades. Sus actividades se desplegarían fundamentalmente a lo largo de 1945, el único año de completo funcionamiento de la institución durante esta primera etapa.

Especial énfasis puso la Casa de Valladolid en la promoción de la Semana Santa vallisoletana, principal reclamo religioso-festivo de la ciudad y esmerada en recuperar en los años del Franquismo, tras el importante impulso del Arzobispo Gandásegui (1920-1937), el apogeo de siglos pretéritos. En 1945, se sirvió del escaparate que poseía RENFE en plena calle Alcalá y durante ocho días expuso diferentes objetos relacionados con esta celebración. También difundió 500 carteles grandes de Semana Santa y 2000 programas enviados desde la capital del Pisuegra.

Asimismo, durante el mes de marzo se sucedieron las noticias y reportajes fotográficos en la prensa madrileña sobre los magníficos pasos de la imaginería castellana y procesiones que escenificaban la Pasión de Cristo en nuestra ciudad. Especialmente en el diario *Pueblo*, bajo el epígrafe “Semana Santa en Valladolid”. El 22 de marzo se daba el pistoletazo de salida a la promoción de nuestra ciudad en este periódico con una imagen de la Virgen de los Cuchillos y el siguiente pie de foto:

“La Semana Santa de Valladolid, transida de la más profunda emoción artística y católica tiene, como ninguna, –entre las solemnes Semanas Santas de España– la característica esencial de su magnificencia, unida al patetismo de sus figuras monumentales y a la austeridad señorial de la tierra castellana. Sus procesiones, por eso, revisten una personalidad cimera, en que el arte y la fe se conjugan en un alarde inmenso de silencioso fervor. He aquí, por ejemplo, la maravillosa efigie de la Virgen de los Cuchillos, obra cumbre de Juan de Juni. Magnificencia, patetismo, austeridad... Delante de esa imagen, en plena plaza, la ciudad entera rinde el homenaje de una Salve coral, como la única y gigante saeta de amor y de dolor en la noche misteriosa del Viernes Santo”.

No podía ser de otra forma, ya que el director de *Pueblo*, D. Jesús Ercilla, estaba profundamente vinculado a la Casa de Valladolid en Madrid²².

Otro de los proyectos para promocionar la Semana Santa fue rodar una película documental. No se trataba de una iniciativa nueva. En 1941, el Ayuntamiento de Valladolid había firmado un contrato con la compañía “España Actualidades” para rodar un documental similar. No obstante, tras visionar la película, el Ayuntamiento decidió invalidar el contrato y devolver la película a la casa productora para que la destruyera, ya que no alcanzó las expectativas de la Corporación Municipal²³. Tampoco tendría suerte el proyecto de 1945. La Comisión nombrada al efecto se puso en contacto con algunas compañías como Cinemediterráneo SA, que presentó un presupuesto que alcanzaba las 20.000 ptas. Paralelamente solicitó ayuda económica a los principales industriales de la provincia para su realización²⁴. La negativa de muchos de ellos, con

²² En 1945 aparecen publicadas en *Pueblo* noticias de la Semana Santa vallisoletana los días 22, 23, 24, 26 y 27 de marzo de 1945 y, en ocasiones, más de una reseña el mismo día.

²³ En palabras de sus representantes existían “(...) motivos y pruebas de que la película no responde al encargo que se confirió a “España Actualidades” resultando inútil y hasta perjudicial y contraproducente para la propaganda de las procesiones de Semana Santa vallisoletanas”. Así, desde el Ayuntamiento se devuelve la película junto con el acuerdo alcanzado por la Corporación donde se explica que “ (...) la película confeccionada tendrá que devolverse a “España actualidades”, mas no para que la utilice porque con ello aumentaría el descrédito de las procesiones de nuestra Semana Santa y el perjuicio del Excmo. Ayuntamiento, sino para que la destruya.”. AMVA, Caja 489-53, 9 de agosto de 1941.

²⁴ Responderán afirmativamente las empresas de Autógena Martínez, Domingo Martínez, y los directores de la Sociedad Industrial Castellana, Almacenes Mateo Lozano, Hotel Conde Ansurez, Martín almacén de tejidos, Talleres fundición Gabilondo, la Fabrica de chocolates Santa Victoria de Medina del Campo, Clemente Fernández S.A., fábricas de harinas, Hijo de Ciriaco Sánchez, Elesio Gatón, Vda. de Luciano Suárez, La Cerámica, Vda. Pérez Collantes, Teatro Carrión, Hijos de Casariego, Casa Santarén, Julio Rodríguez, Café Cantábrico, Hijos de Uña e Hijos de Moliner. También los colegios El Salvador, La Providencia y el Colegio Hispano.

lo que no se logró reunir el dinero necesario con los donativos aportados, así como la propia evolución de la Casa impidió que este proyecto fraguase.

Escaso éxito tuvo también la colaboración de la Casa de Valladolid con las propuestas del Alcalde de aumentar las comunicaciones con la provincia durante la Semana Santa mediante un tren especial o un auto-motor, que fueron denegadas por las autoridades.

Otra iniciativa destacable de la Casa de Valladolid fue la celebración de diferentes actos con motivo de las fiestas provinciales más importantes como la del Santo Patrono de la ciudad y de la diócesis, San Pedro Regalado, que durante aquellos años se enmarcaron junto con el Concurso de Arada en las Fiestas de la Primavera²⁵. También colaboró en la divulgación del Congreso Agrario Regional del Duero, celebrado en la capital castellana en 1945 coincidiendo con las celebraciones anteriormente señaladas. Para ello, entre otras actividades, distribuyó sesenta folletos informativos del evento²⁶.

A lo largo de estos primeros meses de existencia, organiza diferentes conferencias culturales en el Ateneo así como otras radiadas a la provincia desde la capital de España. Con motivo de la Semana Santa de 1945 pronunciaron las conferencias en el Área de Cultura, entre otros D. Francisco Martín Abril, escritor y director del *Diario Regional* y D. Antonio Tovar, Catedrático de la Universidad de Salamanca. Posteriormente, se instará a la Vicesecretaría de Educación Popular y Propaganda para su publicación, ofreciéndose la Casa a colaborar si era preciso. También para las conferencias radiadas se contó con D. Francisco de Cossio, quien en su participación en Radio Nacional también habló sobre la principal cita religiosa del calendario litúrgico en la ciudad castellana²⁷.

El señor Martín Abril inauguró el ciclo el 22 de marzo, con la conferencia titulada “Guión lírico de la Semana Santa de Valladolid”. Acontecimiento que fue recogido por el diario *Pueblo*, donde además de señalar que “asistió numeroso público” se enumeran las autoridades que acudieron a esta cita cultural:

“Presidieron el acto don Andrés María Mateo, Director del Aula de Cultura, el señor Ferreiro, Director General de Enseñanza Profesional y Técnica; el camarada Gutiérrez

²⁵ Durante el franquismo las fiestas del Patrón se van a impulsar en nuestra ciudad. En 1945, el Alto Patronato del Concurso de Arada acuerda comenzar a celebrar las Fiestas de Primavera, coincidiendo con dicho concurso –organizado desde 1938 para la exaltación del mundo rural-, y la festividad de San Pedro Regalado -13 de mayo-. El Ayuntamiento confeccionaría el programa general de fiestas, que costearía en parte. Competiciones deportivas, bailes, juegos florales... formarían parte de los festejos, también los toros. Pero las Fiestas de Primavera eran demasiado costosas y tampoco lograron la suficiente aceptación popular. En 1949, el Ayuntamiento decide celebrar sólo el día del Patrón. Lourdes AMIGO VÁZQUEZ, “Las fiestas del Regalado”, *El Día de Valladolid*, 15 de mayo 2005 y “Un santo taurino”, *El Día de Valladolid*, 15 de mayo 2006.

²⁶ *Pueblo*, 11 de mayo de 1945.

²⁷ AHPV, Gobierno Civil, Libro de Actas: Acta nº 21, 1945.

del Castillo, Jefe Central del SEM, el señor Valentín del Peral, directivo de la Casa de Valladolid y el señor Almagro, Vicepresidente de la Diputación de Madrid”²⁸.

Otro proyecto que tampoco llegó a realizarse por la rápida disolución de la Casa fue la organización de una exposición concurso de fotografías de Valladolid y la celebración de diferentes corridas de toros programadas.

Para promocionar la cultura vallisoletana, la Casa de Valladolid intentó convencer, aunque con poco éxito, a algunos artistas de la provincia, como Mariemma y Vicente Escudero, para que realizasen funciones benéficas en el Teatro Español de Madrid y en el Teatro Calderón de Valladolid²⁹.

La Casa de Valladolid nació para servir como escaparate de la provincia en Madrid. También va a recibir solicitudes para la realización de diferentes proyectos culturales. Así, nos encontramos la petición de la Cofradía Penitencial de las Angustias para poder instalar una imagen de la Virgen en una capilla apropiada para el culto.

Por último, la institución cedió sus salones para diferentes actividades como la campaña expositiva del proyecto para crear una columna oriental a Colón en San Sebastián de la Gomera.

En conclusión, muchos y grandes proyectos y pocas realizaciones. No es de extrañar que poco a poco la frustración se fuera apoderando de los miembros de la Casa de Valladolid ante el poco apoyo logrado para sacar adelante sus ideas, que siempre buscaban la proyección de la provincia en la capital.

5. El calado social de un proyecto: los socios

La campaña de propaganda llevada a cabo por la Casa, así como la actividad de las comisiones se plasma en un rápido aumento de afiliados. Sus socios más ilustres eran las tres instituciones civiles principales de la provincia: el Gobierno Civil de Valladolid, con el carné de socio número uno y una aportación mensual de 1000 ptas., el Ayuntamiento de esa ciudad, como socio número dos y una cuota mensual de 500 ptas, y la Diputación de Valladolid, socio número tres con 500 ptas de cuota. Los tres figuraban como socios protectores de la Casa de Valladolid. El resto de los afiliados se pueden clasificar en particulares y Ayuntamientos de la provincia. Unos y otros a su vez se distinguían en socios protectores y numerarios.

Desgraciadamente no conocemos el número exacto de socios, pero de todas formas no fue muy elevado. Si seguimos la correlación de números de los carnés, serían unos 335, sin embargo, sólo conservamos las fichas de inscripción de 232: 144 correspondientes a particulares y 88 a instituciones de la provincia. El cómputo de las fichas de particulares parece estar completo, una vez contrastada esta infor-

²⁸ *Pueblo*, 23 de marzo de 1945.

²⁹ AHPV, Gobierno Civil, Libro de Actas: Acta n° 21, febrero de 1945.

mación con otras fuentes documentales. Respecto a las fichas de las instituciones, conservamos 85 de ayuntamientos y tres de los socios protectores anteriormente citados. De esta manera, el número de 232 socios, de no ser el exacto posiblemente se encuentre muy próximo, porque, aún aceptando que falte alguna ficha de ayuntamientos, tenemos datos de los más importantes y de aquellos que habían manifestado su interés por la actividad de la institución³⁰. Asimismo, es difícil pensar que la Casa tuviera una mayor aceptación en tan poco tiempo. Además, en el último recuento completo que conservamos de abril de 1945 aparecían tan sólo 190 socios.

El número de socios de carácter particular alcanzó los 144 individuos, de los que conocemos la categoría de al menos 139. La gran mayoría eran socios numerarios, 113, que pagaban una cuota mensual de 5 pesetas y el resto eran socios protectores, 26, con una cuota mensual de 15 pesetas y en ocasiones de 20. Aunque uno de estos últimos, el industrial Domingo Martínez, natural de Ciudad Rodrigo y propietario de la Fábrica de Oxígeno y Acetileno "DOMINGO MARTÍNEZ S.A.", figura con el título de honorario.

Pagaban además de la cuota mensual, una cuota inicial que, si bien lo normal es que rondase las 5 pesetas entre los socios numerarios, era más elevada y variable entre los socios protectores. Así Teodoro de la Fuente pagó 25 ptas., mientras que el Conde de Gamazo alcanzó las 250 ptas.

Nos encontramos con figuras significativas de la provincia, como la Delegada de la Sección Femenina y Auxilio Social y posteriormente vinculada a la Previsión Social, Mercedes Sanz Bachiller. Dirigentes de la Organización Sindical vallisoletana, como Sebastián Criado del Rey, Asesor Jurídico de la CNS vallisoletana en 1939 y vocal del Instituto Nacional de Previsión³¹, Jesús Rivero Meneses, escritor, Gobernador de la Provincia y Delegado Provincial Sindical, Eduardo Arias Gervás, abogado, Delegado Provincial de FET y de las JONS en 1937 y, más adelante, Delegado Sindical Provincial de Falange tras la Guerra Civil, el Secretario de Despacho de Ordenación Económica, Julián Inclán Villambriel o el Delegado Sindical de Valoria la Buena José María Fernández³². También formaron parte de la Casa de Valladolid periodistas como Jesús Ercilla, director del diario Pueblo, escritores de reconocido prestigio como José María de Cossío y diferentes miembros del mundo educativo como el Director General de Enseñanza Profesional y Técnica, Ramón Ferreiro.

³⁰ Por ejemplo tenemos constancia de que también era socio el ayuntamiento de Aldeamayor de San Martín y no hemos localizado su ficha.

³¹ *El Norte de Castilla*, 27 de octubre de 1938 y 15 de junio de 1941.

³² Sobre la trascendencia de la Organización Sindical en Valladolid, la investigación más reciente es la Tesis Doctoral inédita de María Silvia LÓPEZ GALLEGOS, *Cambios sociales y transformaciones en el asociacionismo durante el primer franquismo: La implantación del Sindicato Vertical en la provincia de Valladolid (1936-1945)*, defendida con Sobresaliente Cum Laude en la Universidad de Valladolid (2005).

Tabla III: Socios protectores particulares

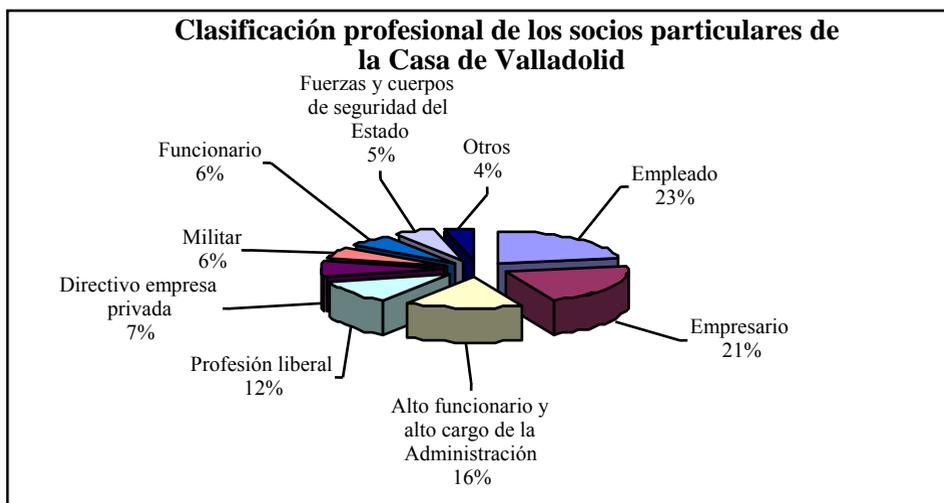
| Nombre | Lugar de nacimiento | Profesión |
|---|--|--|
| Arias Gervás, Eduardo | Valladolid | Abogado |
| Blanco García, Gregorio | Matapozuelos (partido de Olmedo, Valladolid) | Empleado en la Compañía Telefónica Nacional de España |
| Bustillo Ávila, Ricardo | Valladolid | Magistrado de Trabajo |
| Castillo Velasco, Manuel del | Valladolid | Productor cinematográfico |
| Castrillo Álvarez, Joaquín | Castromocho (Palencia) | Abogado |
| Cocho Tamiño, Manuel | Villabrágima (Partido de Medina de Rioseco, Valladolid) | Sastre |
| Cossío y Martínez Fortín, José M ^a | Valladolid | Escritor |
| Criado del Rey, Sebastián | Villalón de Campos (Partido de Villalón de Campos, Valladolid) | Abogado. Director de la Caja Nacional de Seguro de Enfermedad |
| Cuesta Maura, José Antonio de la | Santander | Propietario |
| Fuente López, Teodoro de la | Salvador de Zapardiel (Partido de Olmedo, Valladolid) | Farmacéutico. Director Técnico de los Laboratorios Gayoso. |
| Gamazo Abarca, Juan Antonio (Conde de Gamazo) | Madrid | Abogado |
| García García, Melitón | San Vicente del Palacio (Partido Medina del Campo, Valladolid) | Comercio |
| Guillén Sanz, Julio | Valladolid | Comerciante Generente |
| Gutiérrez del Anca, Santiago | Valladolid | Delegado Provincial de Excutivos de la FET y de las JONS de Madrid. Gerente almacenista de Piensos de Madrid Provincia |
| Herrero Peláez, Gúdulo | San Vicente de Palacio (Partido de Medina del Campo, Valladolid) | Industrial. Instalaciones eléctricas en General. Luminotecnia. Línea de alta y baja tensión. Instalaciones de riego. Transformadores |
| Lapi Medina, Fernando de | Málaga | Jefe de negocios del Banco de España |
| Marcos Hernández, Pablo Agustín | Cigales (Partido de Valoria la Buena, Valladolid) | Abogado. Jefe del Departamento Central de Auxilio de Invierno y secretario técnico provincial de Auxilio Social |
| Martín Rodríguez, Bonifacio | Valladolid | Farmacéutico. Director propietario del Laboratorio de Inyectables B. Martín |
| Martínez, Domingo | Ciudad Rodrigo (Salamanca) | Industrial. Fábrica de Oxígeno y Acetileno Domingo Martínez S.A. |
| Mestre Fernández, Demetrio | Medina del Campo (Partido de Medina del Campo, Valladolid) | Compañía Telefónica Nacional de España |
| Prieto de la Cal, Tomás | Valladolid | Propietario |
| Rivero Meneses, Jesús | Valladolid | Subcomisario del Instituto Nacional de Previsión. Secretario en Cortes. |
| Rodríguez Méndez, Vicente | Valladolid | Industrial. Artículos Militares |
| Sánchez Huerta, Alfonso | Valladolid | Industrial |
| Sanz Bachiller, Mercedes | Madrid | (no figura) |
| Semprúm y Alzurená, José de | (no figura) | Abogado |

Nota: Desconocemos el tipo de socio de 5 personas. En cuanto a la profesión hemos indicado tal como figura en las fichas de socio de la Casa de Valladolid.

Tampoco nos podemos olvidar de importantes empresarios en Valladolid como el ya señalado Domingo Martínez o con negocios en Madrid, como Andrés Arroniz, socio numerario, que poseía comercio en la calle Mayor de la capital, además de ser tesorero de la Compañía Telefónica. También destacaba la figura de su presidente, el Director de la Compañía Telefónica, Demetrio Mestre Fernández. Por último, señalar la presencia entre los socios de la Casa de miembros del escalafón militar caso de Gonzalo Queipo de Llano.

La presencia femenina en la Casa de Valladolid fue muy escasa. Sólo nos encontramos a siete mujeres, el 5% de los socios³³.

En cuanto a la procedencia de los afiliados, se exigía ser natural de Valladolid o al menos haber residido en la provincia algún tiempo. En este último caso, en la ficha de admisión además de la localidad de procedencia debería figurar dónde y cuánto tiempo habían residido en Valladolid, si bien, no siempre se señalaba, por lo que no es de descartar que algunos socios fueran admitidos por razones profesionales, familiares o de otro tipo. De esta manera, la mayoría eran naturales de la provincia (111) o de Castilla la Vieja (15), siendo mucho menos numerosos los originarios de Madrid (3), Castilla la Nueva (2), Asturias (2), Galicia y Andalucía (uno respectivamente), si bien desconocemos la procedencia de 9 afiliados.



TOTAL.- 125; EMPLEADO.- 28; EMPRESARIO.- 26; ALTO FUNCIONARIO Y ALTO CARGO DE LA ADMINISTRACIÓN.- 20; PROFESIÓN LIBERAL (médico, abogado, escritor y periodista).- 15; DIRECTIVO EMPRESA PRIVADA.- 9; MILITAR.- 8; FUNCIONARIO.- 8; FUERZAS Y CUERPOS DE SEGURIDAD DEL ESTADO.- 6; OTROS (1 jubilado, 1 sacerdote, 1 estudiante, 2 rentistas).- 5.

³³ Eran las siguientes: Petra Carriedo Fombellida, María del Pilar Cerrato, María Agustina Martín Rodríguez, Adela Mérida Oteyza, Lucía Negro Hernández, Cristina Sabina Pérez Duque y Mercedes Sanz Bachiller.

Por último, podemos hacer una somera aproximación social a los miembros de la Casa de Valladolid, a partir de los 125 casos de los que conocemos su profesión. Los datos son muy significativos. Hay un abrumador predominio de las clases medias y altas. No en vano la Casa de Valladolid se trataba de un proyecto que por sus intereses y su coste iba dirigido a estos grupos sociales.

Los alcaldes de los principales pueblos de la provincia se afilian a la institución con el objetivo de promocionar la provincia en la capital y especialmente sus feudos. El número de Ayuntamientos que se implica en el proyecto no deja de ser importante³⁴, debido al apoyo institucional que recibe la Casa de Valladolid, que incita, incluso a veces obliga, a las villas y pueblos a afiliarse. En general, las Cabezas de Partido y pueblos más importantes colaboran como socios protectores, con algunas excepciones como Peñafiel y Mota del Marqués³⁵. La cuota anual de los pueblos suele oscilar entre las 180 ptas. de Tiedra o Pollos y las 1500 ptas. de Medina del Campo. A su vez, tenían que pagar una cuota de creación, de la que sólo tenemos los casos de Vecilla y Bolaños de Campos, que contribuyeron con 50 ptas.

Tabla IV: Ayuntamientos socios protectores

| Localidad | Partido Judicial | Cuota mensual |
|---------------------|-------------------|---------------|
| Alaejos | Nava del Rey | 20,41 |
| Castronuño | Nava del Rey | 20,41 |
| Cigales | Valoria la Buena | 20,83 |
| Mayorga de Campos | Mayorga de Campos | 25 |
| Medina de Rioseco | Medina de Rioseco | 82,91 |
| Medina del Campo | Medina del Campo | 124,58 |
| Mojados | Olmedo | 20,83 |
| Nava del Rey | Nava del Rey | 82,91 |
| Olmedo | Olmedo | 66,66 |
| Parrilla | Olmedo | 15 |
| Pollos | Nava del Rey | 15 |
| Portillo | Olmedo | 41,66 |
| Ramiro | Olmedo | 15 |
| San Miguel del Pino | Tordesillas | 15 |

³⁴ Entre ellos podemos diferenciar a los socios numerarios, cuya cuota es voluntaria, y que son la mayoría (62 de las 85 localidades de las que conservamos datos completos, es decir, el 73%), y los protectores, que pagan una cuota mínima de 15 ptas. al mes (sólo 23, el 27%).

³⁵ Clasificando a las villas y pueblos por su cuota mensual (sin incluir Valladolid) observamos que de las 84 localidades de las que disponemos su cuota mensual (falta Alcazarén), 46 localidades pagan menos o igual a 5 ptas. (55%); 15 más de 5 y menos de 15 (18%); 11 localidades contribuyen entre 15 y menos de 20 (13%); 5 entre 20 y menos de 40 (6%); 2 entre 40 y menos de 60 (2%); 1 entre 60 y menos de 80 (1%); 3 entre 80 y menos de 100 (3%) y 1 con 100 ptas. o más (1%).

| Localidad | Partido Judicial | Cuota mensual |
|----------------------------|--------------------|---------------|
| Sieteiglesias de Trabancos | Nava del Rey | 16 |
| Tiedra | Mota del Marqués | 15 |
| Tordehumos | Medina de Rioseco | 18,33 |
| Tordesillas | Tordesillas | 83,33 |
| Valladolid | Valladolid | 500 |
| Valoria la Buena | Valoria la Buena | 41,25 |
| Villabrágima | Medina de Rioseco | 18,33 |
| Villalba de los Alcores | Medina de Rioseco | 18,33 |
| Villalón de Campos | Villalón de Campos | 16,66 |
| Viloria del Henar | Peñafiel | 15 |

Nota: Incluido el ayuntamiento de Valladolid capital

Tabla V: Ayuntamientos socios numerarios

| Localidad | Partido Judicial | Cuota mensual |
|---------------------------|--------------------|---------------|
| Alcazarén | Olmedo | No figura |
| Arroyo (de la Encomienda) | Valladolid | 4,16 |
| Berrueces | Medina de Rioseco | 4,16 |
| Boecillo | Olmedo | 5 |
| Bolaños de Campos | Villalón de Campos | 4,16 |
| Braojos | Medina del Campo | 3,33 |
| Cabezón de Pisuerga | Valoria la Buena | 6 |
| Cabreros del Monte | Medina de Rioseco | 4,16 |
| Carpio | Medina del Campo | 8,33 |
| Castrobol | Villalón de Campos | 5 |
| Castromonte | Medina de Rioseco | 13,75 |
| Cervillego de la Cruz | Medina del Campo | 8,33 |
| El Campillo | Medina del Campo | 4 |
| Fresno el Viejo | Nava del Rey | 5 |
| Gomeznarro | Medina del Campo | 8,33 |
| La Mudarra | Medina de Rioseco | 4,16 |
| Laguna de Duero | Valladolid | 8,33 |
| Lomoviejo | Medina del Campo | 4,58 |
| Matapozuelos | Olmedo | 4,58 |
| Monasterio de Vega | Villalón de Campos | 2 |
| Monte Alegre | Medina de Rioseco | 4,16 |
| Moral de la Reina | Medina de Rioseco | 4,16 |
| Moraleja de las Panaderas | Medina del Campo | 6,25 |
| Morales de Campos | Medina de Rioseco | 4,16 |

| Localidad | Partido Judicial | Cuota mensual |
|--------------------------|-------------------------|----------------------|
| Muriel | Olmedo | 2,08 |
| Palacios | Medina de Rioseco | 1,66 |
| Palazuelo | Medina de Rioseco | 14,16 |
| Peñañiel | Peñañiel | 4,16 |
| Pobladura de Sotierra | Mota del Marqués | 1,66 |
| Pozal de Gallinas | Medina del Campo | 2,08 |
| Pozaldez | Medina del Campo | 4,16 |
| Pozuelo de la Orden | Medina de Rioseco | 1,66 |
| Quintanilla de Arriba | Peñañiel | 5 |
| Quintanilla de Onésimo | Peñañiel | 5 |
| Rodilana | Medina del Campo | 4,16 |
| Rubí de Bracamonte | Medina del Campo | 8,33 |
| Sahelices de Mayorga | Villalón de Campos | 2 |
| Salvador de Zapardiel | Olmedo | 2,08 |
| San Pablo de la Moraleja | Medina del Campo | 2,08 |
| San Pedro de Latarce | Mota del Marqués | 8,33 |
| Santa Eufemia | Medina de Rioseco | 4,16 |
| Serrada | Medina del Campo | 4,56 |
| Simancas | Tordesillas | 8,33 |
| Tamariz | Medina de Rioseco | 4,16 |
| Unión de Campos | Villalón de Campos | 5 |
| Valdenebro | Medina de Rioseco | 4,16 |
| Valverde | Medina de Rioseco | 1,66 |
| Vega de Valdeironco | Mota del Marqués | 8,33 |
| Velilla | Tordesillas | 5 |
| Vecilla | Tordesillas | 10 |
| Villabruz de Campos | Villalón de Campos | 1,66 |
| Villacreces | Villalón de Campos | 0,83 |
| Villaesper | Medina de Rioseco | 1,66 |
| Villafrades | Villalón de Campos | 1,66 |
| Villafrechós | Medina de Rioseco | 13,75 |
| Villagarcía | Medina de Rioseco | 13,75 |
| Villamuriel | Medina de Rioseco | 1,66 |
| Villanubla | Valladolid | 5 |
| Villanueva de San Mancio | Medina de Rioseco | 1,66 |
| Villanueva de la Condesa | Villalón de Campos | 2,08 |
| Villardefrades | Mota del Marqués | 3,75 |
| Villavicencio | Villalón de Campos | 4,16 |

6. Problemas y disolución de la Casa de Valladolid

La marcha de la Casa estuvo siempre limitada por un déficit económico crónico. El proyecto no logró el importante respaldo que necesitaba, como se pone de manifiesto en el número de socios particulares que parece no superar los 144. Por otra parte, las aportaciones públicas procedentes del Ayuntamiento de Valladolid, Diputación y Gobierno Civil eran escasas para la magna actividad propuesta y las ayudas privadas muy limitadas. Además, en muchos casos, se había presionado a los alcaldes de los Ayuntamientos para que se afiliaran pero ni siquiera muchos de ellos se habían molestado en remitir los boletines de inscripción y, en algunos casos, incluso, se negaban a pagar las cuotas. A la altura de abril de 1945, la Casa de Valladolid insiste por propaganda y correspondencia para que se afilien los 153 pueblos de los que aún no se tenía noticias, con poco éxito. Se trata en su mayoría de localidades pequeñas y poco pobladas que atraviesan grandes dificultades económicas en esos años de posguerra o que no sienten interés por afiliarse y/o por las actividades que la institución desarrolla en la capital³⁶.

Pocos meses después de su inauguración, la Casa de Valladolid ya atravesaba por graves dificultades económicas, ante la falta de fondos pero también por problemas en su gestión. A principios de 1945, la Comisión madrileña analiza detenidamente la situación económica: existen unos 88 socios que aportan unas 717,50 ptas. mensuales y la Casa cuenta además con las subvenciones anuales de 12.000 procedentes del Gobierno Civil de Valladolid, 6.000 de la Diputación Provincial y 6.000 del Ayuntamiento de la capital, cantidad suficiente para hacer frente a los gastos de la institución.

A la altura del 16 de abril, han aumentado los socios hasta alcanzar la cifra de 144 particulares y 43 Ayuntamientos, que dan un total de 190 socios, al incluir al Gobierno Civil, Ayuntamiento de Valladolid y Diputación³⁷. Sin embargo, la situación económica no ha mejorado, puesto que la institución aspiraba a dejar de depender de las subvenciones al mismo tiempo que se produciría un incremento progresivo de socios. Los gastos superan a los ingresos. La mayoría de los socios contribuyen con unas 5 ptas. mensuales, mientras que para el buen funcionamiento de la Casa sus miembros estiman que lo oportuno sería una cuota mensual de 8 ptas.

Otro problema grave fue que los libros de cuentas y la tesorería se gestionaban de una manera un tanto irregular, hasta el punto de no tener claro si los socios habían pagado las cuotas o no.

³⁶ AHPV, Gobimo Civil, Libro de Actas: Acta ° 22, 20 de abril de 1945.

³⁷ *Ibid.*, Acta nº 22, 20 de abril de 1945.

Tabla VI:
Numeros de socios y aportaciones en pesetas en abril de 1945

| Cuota mensual | Número de socios | Total |
|---------------|------------------|--------|
| 1000 | 1 | 1000 |
| 500 | 2 | 1000 |
| 125 | 1 | 125 |
| 83 | 3 | 249 |
| 66 | 1 | 66 |
| 50 | 2 | 100 |
| 41 | 1 | 41 |
| 25 | 1 | 25 |
| 20 | 5 | 100 |
| 18 | 3 | 54 |
| 16 | 1 | 16 |
| 15 | 34 | 510 |
| 14 | 4 | 56 |
| 10 | 9 | 90 |
| 8 | 4 | 32 |
| 7 | 3 | 21 |
| 5 | 102 | 510 |
| 4 | 1 | 4 |
| 3 | 3 | 9 |
| 2,5 | 1 | 2,5 |
| 2 | 8 | 16 |
| TOTAL | 190 | 4026,5 |

A nivel político, la Casa de Valladolid llega a denunciar la falta de apoyo recibido por parte del Gobernador Civil y de otras instituciones que hubieran podido colaborar en su actividad. Así, por ejemplo, se queja ante éste porque durante un viaje de varios días a la capital de la Estudiantina y el Grupo Deportivo de Educación y Descanso de la ciudad de Valladolid no visitaron sus instalaciones.

Tampoco la información de la Casa llegaba a los interesados, hasta el punto de que en 1945 la Comisión de Madrid recibirá una misiva de un miembro de la Casa de Valencia preguntando sobre sus actividades. Incluso, la Comisión denuncia el escaso interés de la prensa por sus iniciativas, si bien, algunos diarios como *Pueblo* se quejaba de cómo siempre se enviaban los artículos las vísperas de las festividades y con escasas fotografías.

Por último, en muchos casos, las actividades de la Casa no lograban calar en los vallisoletanos como denuncia la propia Comisión en relación a la escasa presencia de público en las conferencias organizadas en el Ateneo:

“Desde luego podría decirse a todos los vallisoletanos residentes en Madrid, cómo habiendo recibido más de un millar de esas invitaciones a domicilio y habiendo dicho en la prensa que la entrada era pública, no pasó de un centenar los asistentes a las Conferencias del Aula de Cultura del Ateneo, y de ellos vallisoletanos un escaso número”³⁸.

³⁸ AHPV, Gobierno Civil, Libro de Actas: Acta nº 21, 1945.

Los problemas económicos, el escaso respaldo desde la provincia a las iniciativas y actividades de la Casa de Valladolid y el bajo índice de afiliación propuso una disyuntiva a finales de 1945. Se podían seguir manteniendo los mismos objetivos y actividades e intentar acentuar la labor de propaganda para conseguir nuevos socios y donaciones, o bien, promocionar la Casa como un punto de reunión y de ocio de los vallisoletanos, estimulando la vida del salón de tertulias, sala de recreo, bar, biblioteca-hemeroteca y organizar otro tipo de actos culturales.

La Comisión nunca se decidió por la segunda opción, pero lo cierto es que el primer modelo se agotó, tanto por el contexto de la época como por los cada vez más acuciantes problemas económicos. La Casa de Valladolid constituía un sueño demasiado ambicioso en una época de grandes dificultades económicas. De esta forma, la doble Comisión de la Casa de Valladolid se disolvió el 1 de febrero de 1946 y procedió a su liquidación económica en julio de ese mismo año.

Epílogo: El resurgir de las Casas Regionales bajo nuevas premisas

La Casa de Valladolid en Madrid no fue un caso único ya que los vallisoletanos repartidos por toda la geografía española tendieron a agruparse formando colonias, centros o casas vallisoletanas tras la Guerra Civil. A la altura de 1945, estaban en funcionamiento la Colonia Vallisoletana en Vizcaya con sede en la calle Santa María nº 18 o la Casa Vallisoletana en Santander sita en el céntrico Paseo Pereda, nº 5. Desde la creación de la Casa de Valladolid en Madrid, esta institución no dudó en ponerse en contacto con el resto de centros vallisoletanos para realizar una actuación conjunta. Una actividad coordinada que, por otra parte, ya realizaba la Casa entre Madrid y Valladolid gracias a su doble comisión.

Por estos años, son escasos los ejemplos de centros regionales que surgen en España a causa de las dificultades de postguerra. Podemos citar la iniciativa llevada en la propia ciudad de Valladolid, por el Centro Leonés-Segoviano, cuyo reglamento data de 1940³⁹. Además, los que logran iniciar sus actividades, como el Centro Segoviano en Madrid, o continuarlas atravesarán los mismos problemas que la Casa de Valladolid.

Durante los años cincuenta, el proyecto de las Casas Regionales resurge con fuerza. En Madrid, por ejemplo, aparecen la Casa de León, la Casa de Castilla y la Casa de Burgos en 1951 y renace el Centro Asturiano ese mismo año. También el Círculo Catalán surge en 1952 a partir de una reunión de amigos en una pastelería “La Flor y Nata” que producía dulces típicos de Cataluña y que luego organizarían diferentes tertulias sobre esa región⁴⁰. Igualmente en Valladolid se inauguran algu-

³⁹ AHPV, Gobierno Civil, Caja 325.

⁴⁰ *Casas regionales en Madrid: guía ilustrada*, Madrid, 1991.

nas de sus casas regionales más significativas, como la Casa de Galicia en 1954, la de Extremadura en 1956 y la de Zamora ese mismo año⁴¹.

No podemos olvidar que es un momento de grandes flujos migratorios desde las pequeñas localidades a la capital y núcleos urbanos e industriales, lo que provoca que el proyecto de Casas Regionales, como nuevos centros de sociabilidad, lugar de reunión donde evadirse y recordar la tierra de origen, tenga mayor calado social. Además, han aprendido de sus errores y son conscientes de que su talón de Aquiles era la cuestión presupuestaria. Con este fin, los centros que surgen a partir de la década de los cincuenta crearán en su seno un bar, taberna, casino o sala de baile, con el fin de incentivar la sociabilidad entre sus socios pero también como la más valiosa de sus fuentes de ingresos, en un momento en que la economía doméstica comenzaba a crecer y los españoles podían gastar algo más en ocio, superando con creces las aportaciones de los socios. Este cambio de rumbo ya había sido denunciado por la Comisión madrileña antes de su disolución:

“Las casas regionales en general atraviesan una vida muy pobre, habiéndose transformado todas ellas en vulgares casinos donde precisamente no se atienden problemas que como usuales llevan por bandera nuestro Reglamento”⁴².

Para sus miembros, se sacrificaban sus ideales políticos, sociales y culturales a favor del juego y el ocio. Sin embargo, para muchas Casas era la única solución para evitar la quiebra económica y poder desarrollar todas sus actividades.

De hecho, en los años sesenta el proyecto de la Casa de Valladolid renace con fuerza y se establece una Comisión para poner esta institución en funcionamiento. Se concibe el nuevo centro como una “Casa de Castilla” que debe federar a todas las asociaciones similares de la región⁴³. La nueva Casa de Valladolid organizará charlas culturales bajo el lema “tertulias vallisoletanas” y otras nuevas en torno a los nuevos hábitos de ocio y gastronómicos, organizará actividades para difundir el folklore y costumbres populares, organizará viajes, etc. Además, para evitar los problemas económicos, junto con las ayudas de los anteriores organismos y las cuotas de los socios, buscó un crédito de la Caja de Ahorro Vallisoletana⁴⁴. Sobrevivirá también gracias a los ingresos del bar-restaurante creado en su céntrica sede, espléndido marco desde el que proyectar la riqueza gastronómica y vinícola de la provincia.

⁴¹ AHPV, Gobierno Civil, Caja 327.

⁴² AHPV, Gobierno Civil, Libro de Actas: Acta nº 21, febrero 1945.

⁴³ Ramón FERREIRO. *Temas Vallisoletanos*, Valladolid, 1965, p. 112.

⁴⁴ *Ibid.*, p. 113.